

los Héreres: *Adversus eam obfisionem*. Veis (fieles) la A triangular del amor zeloso de Nicolás, con q̄ defiende la causa de Dios en el mysterio de su Trinidad inefable? Reglador es, para que nosotros defendamos la Fè, la ley, y el amor, con la fidelidad semejante à Nicolás: *Euge serbe bone, & fidelis.*

N. 21.

Ultimamente: La letra vltima es S, que despues de vistas sus heroicas virtudes, nos lleva al conocimiento de su Santidad eminente, y su senectud admirable, para enseñarnos à perseverar en su imitacion hasta el fin. Entre los vivientes que prohibió Dios en su antigua Ley, fue vno el Mergulo, ò Cuervo Merino: *Bubonem, & Mergulum*. Sabéis lo q̄ le defagrada en este Cuervo? Tiene tal propiedad, que ni bien vive en el mar ni en la tierra, ni el ayre, r̄ presto està en las aguas, como en la tierra, siempre inconstante, sin permanecer en vno de los tres elementos. Mergulo tan inconstante, como queis que fuera de la aprobaciõ de Dios? O Christianos! No os quisiera ver Mergulos sin permanencia, tan presto en las aguas de la devocion, como en el ayre de la variedad, y en la tierra de la terrena codicia. Perseverancia (Fieles) constancia en el bien, à imitacion de Nicolás, constante en la practica de las virtudes, hasta su dichosa senectud.

N. 22.

Tambien nos lleva la S. à su sepulcro, à ver el licor perseverante, indice de su caridad, con la que aun despues de aver passado à la gloria, continúa favorecer à sus devotos en todas sus necesidades, como se ve en los repetidos innumerables milagros que se experimentan, con su licor, mostrando Dios su grande fantidad. Ea, dice S. Bernardo, pues todos somos deudores de beneficios à S. Nicolás, alabemosle, y celebremole todos. Alaben los niños à vn niño, que supo ayunar desde su niñez: *Laudent pueri puerum ieiunantem*. Alaben los mozos la juventud honestísima de Nicolás: *Laudent iuvenes iuvenem liberantem*. Alaben las Virgenes al Virgen, que con su grande caridad librò de infamia à las tres doncellas, preservandolas del riesgo de caer: *Laudent Virgines Virginum infamiam propulsantem*. Alaben los Prelados, los limosneros, los amantes de Dios, y zelosos de su honra, y los que han

Levit. 11.  
Lira ibi.  
Plin. 11. 4.  
Iymb. num.  
471.

Bar. ser. de  
S. Nicol.

llegado yà à la senectud, alaben al que con tanto primor, zelo, y caridad, exercitò heroicamente las virtudes hasta el fin: *Laudet senes senis inapiam redimentem*. Alabemos todos à nuestro S. Nicolás, pues de todos es S. Nicolás bienhechor: *Iuvenes, & virgines, senes, cum iunioribus laudent nomen eius.*

N. 23.

Pero, fieles, sea esta alabanza (como San Bernardo dezia) en su citara cada vno, con obras de imitacion de S. Nicolás: pues para este fin nos le pone (como reglador) delante Jesu-Christo N. S. Alabemos la abstinentia de su niñez: pero sea negandonos à los pechos engañosos de la naturaleza, para vivir vida verdadera por la gracia. Alabemos la modestia de su juventud; pero sea con el retiro de las ocasiones, y riesgos de pecar. Alabemos su caridad, y zelo de Prelado; pero sea cõ la vigilancia continua sobre los apetitos, y empleos de nuestra obligacion. Alabemos sus admirables limosnas; pero sea imitado sus primores en el secreto de las nuestras, y en que sea para preservar de pecados en que los pobres pueden caer. Alabemos su amor zeloso de la honra de Dios; pero sea exponiendo à su imitacion, la vida antes que ofender à su Divina Magestad. Alabemos su constante perseverancia en el bien; pero sea no descaeciendo nosotros en los propósitos de servir à Dios, para que escribiendo la plana de nuestra vida segun las letras, y forma de S. Nicolás: quando venga el Maestro Divino, no yà à enseñar, sino à juzgar, para el premio, ò el castigo, apruebe nuestra plana, y premie nuestra fidelidad en servirle. Para esto principalmente ha de ser la devocion de S. Nicolás: pues (como dize en su oracion la Iglesia nuestra madre) es abogado de los Christianos para que sean libres del infierno para siempre: *gehe nna incendij liberemur*. Así lo pedimos, (clementísimo Dios, y S. N.) por los meritos de tu siervo fiel, Nicolás: por ellos nos concede todo lo que quieres que te pidamos. Favorece à los que celebran à tu siervo con esta devocion; y à todos nos concede tu divina gracia, para perseverar en tu gracia, y passar, en compania de Nicolás, à glorificarte en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER.

## S E R M O N XXXIV. DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVANGELISTA S. JUAN, EN LA CIUDAD DE SANTA FE

à tres de de Septiembre de

1673. años.

*Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, &c. sup  
Ioann. 21.*

SALVACION.

N. 1.



Vcedeme en esta ocasion lo que al Profeta Gerezemias, quando embiado de Dios fue à predicar à su Pueblo; que le dize le embia: *Ut vellat,*

Iere. 1.

Ez. 18. Cap. 1. ibi.

*desruas*, para que arranque, y destruya las malas, y perniciosas yervas de los vicios; pero le advierte que despues ha de ir à plantar en su lugar las virtudes: *Et edifices, & plantes*. Pocos meses ha (Catholicos) que me oisteis en vna yvision reprehender desde este sitio los vicios para arrancarlos. Ojalà no se ayun perdido los ecos de aquellas voces, que fueron de tanto consuelo à mi corazon en el traxo de vuestras almas: *Ut vellat, & desruat*. Oy vengo, como el Profeta, y holgara fuera con su espiritu, à plantar Christianas virtudes, que es el fin con que se celebran las fiestas de los Santos, como San Agustín advirtió. Pero reparo tan estraña junta de circunstancias, que hazen dificultosa la empresa. A quien se dedican estos festivos obsequios? No es al Discipulo conoído por el amado, la Aguila de los Evangelistas San Juan? Pues entre las cosas difíciles refirió Salomón era vna, examinar los buelos de la Aguila: *Viam*

Aug. 44.  
47. de  
San. J.

Prov. 30.

*Aquila in Cælo*. Qué dixerà de nuestra sublime Aguila, Salomón

Quien le celebra? Una Congregacion illustre, que se honra con el titulo de el Apotolado. Ni esto haze crecer la disculpa: porque nunca podrá llegar la mayor eloquencia: à donde desea esta fervorota devocion. Consteis solo, así el otro Orador grande, à quien mando Alexandro Magno publicasse las excelencias de Ephetion su amigo, que quando espereban todos de su eloquencia vna oracion dilatada, subito, y solo dixo: *De illæto nunquam satis*. Aunque mas la Rethorica le esfuerce, siendo tan afecto, quien ayre nunca le parecerà lo bastante; con esto baxò sin decir mas. Y en donde se celebra? En esta insigne Iglesia de la Nobilísima Ciudad de Santa Fe, en la Real presencia de Jesu Christo Nuestro Señor, que nos asiste de baxo de aquella cortina candida de accidentes. Y quando se celebra? En este mes de Septiembre quando le celebra por Diciembre la Iglesia Universal. Ea: No son estas las circunstancias? Pues veamos de la fuerte que nuestro Santo Evangelista nos las ofrece dibujadas en su mysterioso Apocalypsi.

Preguntamose, que ve al Cap. 12. N.

de

de sus Revelaciones? *Signum magnum apparuit in Caelo*, Vna señal grande (dize) vn symbolo mysterioso se ve en el Cielo de la Iglesia: Vna muger: *Mulier*. Y de quien es señal? de nuestra Santa Fè, dize el Brixiano: *Mulier amicta sole*, *significat fidem*. Así pintaban à la Fè los Antiguos, dize Chovio: *vna muger en pie, con espigas en la mano*. Y Pierro trae por Hieroglifico de la Fè à vna muger, con vn espejo en la mano, armada à vna columna. Ea: ya tenemos aqui à Santa Fè: *Mulier*. Què mas? *Amicta sole*. En està muger se ve vn hermofo Sol. Qual, sino aquel Sol de Justicia, que Malachias dixo, Jesu Christo Nuestro Señor Sacramentado, que oy Justa patente, con sus amorosos rayos à Santa Fè? *Amicta sole*. Bien: y en què signo se halla el Sol? El natural ya se sabe que entra en el signo de Virgen por este mes de Septiembre: Luego siendo San Juan Evangelista el Virgen, por antonomasia, entre los doze signos de los doze Apostoles, y hallandose en la misma casa de su pecho con el Sol: *Supra pectus Domini in Cana recubuit*; Bien es que para significarlo se celebre està fiesta en este mes de Septiembre.

Mas, Vna Corona de doze Estrellas tiene el symbolo de la muger: *In capite eius Corona Stellarum duodecim*. Y lucen estas Estrellas à vista del Sol? Si, dize Georçio Veneros: Que estas doze Estrellas representan à los doze Apostoles; y el Apostolado ha de asislar con luzes al Sol Sacramentado por Santa Fè. No sucede así? Así lo vemos en esta Congregacion de Señora de Santa Fè, que asisite con luzes al Divino Sol: *Corona Stellarum duodecim*. Pero note se aora, que esta muger, Santa Fè, con Sol, y con Estrellas, se ve volar. Què es esto? Que las plumas de vna Aguila grande la elevan, y

la exaltan: *Date sunt mulieri ala dua Aquile magne, ut volaret*. O glorioso Evangelista miol! Quien es sino tu, en la Iglesia de Dios, la grande Aguila, por quien la Santa Fè, sus mysterios, y sus devotos tienen la mayor exaltacion? Pero vease que esta Congregacion illustre concurre à esta exaltacion, exaltando al Evangelista Juan.

Dixeron al Rey Pirro sus Soldades en vna ocasion (como refiere Plutarco) que volava como Aguila generosa en sus victorias. A que respondió el Rey: Yo os lo concedo; pero fois vosotros las alas que me levantan: Yo buelo con vuestras alas: O como me parece dize lo mismo nuestro Santo en esta celebridad: Es así, yo os lo concedo, que soy la Aguila grande de la Iglesia, para la exaltacion, y buelos de la Santa Fè; pero son mis alas esta Congregacion; que si mostrò vn Angel à Efrás vna Aguila con doze Alas: *Aquila cui erant duodecim ale pennarum*. Quando miro en Santa Fè à la Aguila Juan asistida de su Apostolado de doze hijos suyos, devotos, bien puedo dezir que celebrando, y exaltando con las alas de su devocion al Evangelista Juan, concurren con Juan à la exaltacion de la Santa Fè: *Ala Aquila magne ut volaret*. *Aquila, cui erant duodecim ale*. O sea muy en buen hora, Congregacion illustre, que así ay adicurrido tantos aciertos tu devocion fervorosa, para gloria del Evangelista Juan; y para gloria de Dios! Solo falta que para que yo publique esta gloria, para nuestra utilidad, se interponga vuestro ruego con el Evangelista Sagrado; el Evangelista con Maria Santissima, esta Señora con su dilectissimo Hijo, concurrichido todos con San

Gabriel à dezir: *Ave Maria, Ave Maria, Ave Maria, Ave Maria*.



Domine, hic autem quid? Ioan. 21.

§. I.

San Joan Epilogo de la perfeccion, y Mana con todos los sabores de la santidad.

**N. 6.** Estilo ha sido siempre de Dios N.S.() reducir à epilogo las mas luzidas obras de su amor, y su poder. Escribió su Omnipotencia este hermofo libro de las criaturas; y luego le puso al hombre por indice, en quien epilogoò las perfecciones de todas, como obviò S.Gregorio. Criò à los Angeles, en tanta variedad de especies, y excelencias, quantos son sus individuos, como advierte el Angelico Doctor; pero las reduxo, como à cifra, en el primero, y mas perfecto Angel, despues el mas infeliz: *Tu signaculum similitudinis*, que el crió Ezechiel. Criò su Magstad la luz esparcida para que se viesen las cosas con distincion; quarto dia le recogió (dize el Synaita) en el glovo hermofo del Sol à què hizo presidete de la luz: *Luminare manus, et praeesse diei*. Executò el amor excesivo de Dios aquel en opinado extremo de fineza de la Encarnacio del Verbo Divino, aquella costosissima peregrinacion de treinta y tres años, hasta dàr la vida, despues de inmensidad de penas, y dolores, en el afètofo leño de la Cruz; pero todas estas maravillosas obras de amor las recopilò en este Augustissimo Sacramento del Altar, como lo predixo David: *Memoriam fecit mirabilium suorum: eam dedit timentibus se*.

**N. 7.** Pues aora, Funda Jesu Christo N. S. su Iglesia Santa, como vn jardin hermofo de sus complacencias, y plantò en el distintas eras de flores, para formar de ellas el ramillete agradable de sus escogidos. Puso (como dixo el Apostol) Profetas à vnos; à otros, Apostoles; à otros Evangelistas; à otros Pastores; y Doctores: otros Martyres, otros Confesores, y otros Virgenes: *Ad consummationem sanctorum: in adificatione Corporis Christi*. Pues esta obra tambien se ha de epilogar como las otras. Quien es la flor deste jardin, en quien puso la fragrançia de todas las demás? Pero quien ha de

ser, sino el Sagrado Benjamin? Porque (como dixo S.Buenaventura) es S.Joan Evangelista el mundo pequeño de la santidad: *Microcosmus sanctitatis*. Es Joan (dize S.Dionisio) el Sol del Evangelio, en quien recogió la Providencia la luz de la perfeccion: *Sol Evangelij*. Es el Angel de la Iglesia mas cercano à Jesu Christo S. N. en quien, como divino sello, imprimió, arriandole à su pecho, las perfecciones de si mismo: *Pone me in signaculum super brachium tuum*. Es Apolol, es Evangelista, es Profeta, es Doctor, es Martyr, es Confessor, es Virgen. Es, què es?

No es esta la pregunta de S. Pedro mi P. en el Evangelio? *Hic autem quid?* Señor: y Juan què? Quien es? què es? Què es S. Juan Evangelista? *Hic autem quid?* Què es el (Fieles) saber? Veamos vn sepulchro curiosamente labrado, y en el vna estatua de vn hombre que en el descansa; y preguntemos: quien es este Heroe? *Hic autem quid?* Pero nos diran, que leamos el epitaphio, y se conocerà. Vamos al sepulchro de San Joan, à saber que es. Aqui no se ve su cuerpo: no se halla epitaphio. Mirad bien. Què ay en esse sepulchro? Diga el S. Cardenal Damiano: *Inventa est fovea, nihil aliud continens, nisi Mana*. Lo mismo, S. Gregorio Turonense, y el Methapraste. Lo que ay en el sepulchro es mana: Esse es el epitaphio del Evangelista. Pues no es el Mana aquel alimento de Israel que se quedo con el nombre de su misma admiracion? *Mambu. Quid est hoc?* Dezia los Israelitas, al gustarle: què es esto? Què es el Mana? *Quid est hoc?* Como nos ha de dezir què es nuestro Santo? Muy bien. Es el Mana (dize la Sabiduria) vna comida que sabe à todas: vn manjar q tiene todos los buenos sabores: *Omne delicamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem*. Preguntad aora, quien, y què es Juan? *Hic autem quid?* Y os responderà el epitaphio mudo, aunque muy eloquente de su sepulchro, que es el Mana. *Quid est hoc?* El epitaphio dize que es el Mana de los Santos, que tiene todos los sabores de la perfeccion: *Habentem omnis saporis suavitatem*. Tiene favor de Apolol? Su amor lo diga. Sabe à Profeta? Hablen sus revelaciones. Sabe à Evangelista? Sus escritos

lo

N. 5.

Plur. in vit. Eyr

4. Efr. 13

Genes. 3

2. 4. 110.

2. 1. 4.

Bon. ser. de S. Juan.

Dionys. apud Zonara. 2. Epist. ad Paul. F. nand. in Genes. 4. scilicet. 2. in Cant. 84

N. 8.

Simil.

Damiani ser. 2. de S. Joan. Greg. Turon. lib. 2. hist. 26. Metaphr. in vit. S. Joan.

Exod. 164

lo dirán. Sabe à Doctor? Digalo su Doctrina. Sabe à Martyr? Responda su fortaleza. Sabe à Confessor? Lo diga su austeridad. Sabe à Virgen? Digalo su pureza de Serafin. Sabe? pero qué pregunto, si tiene todos los sabores como el Mana: *Habentem omnis saporis suavitatem*: Porque puso Dios en él (dize Santo Thomás de

*Pho. VII. No. fir. de 2. Ioan.*  
Villa-Nueva) todas las gracias, todas las excelencias, todas las prerrogativas juntas, las que puso en todos los demás Santos con distincion: *Omnes gratias, & honores que per alios domus sue famulos sparsim diuisit, in hoc vno plenus accumulauit, & aceruauit.*

**N. 9.** Ea, fíeles, sabéis yá quien es S. Juan? Me direis que sí. Digoos, que no lo sabéis, por que aunque tiene todas éstas perfecciones, tiene compañeros en ella, y oy hemos de ver las excelencias que tuvo sin semejante. Guicme S. Gregorio Nazianzeno. Introduce en vn ingenioso apologo vna controverfia que tuuierò entre si las Aves sobre la primacia. Cada vna pretendia ser Reyna de las demás; mas para determinar por eleccion à qual se daría el Reyno, fueron convocadas todas à vn campo muy dilatado. Y à allí se vè vn numeroso exercito de las Grullas vigilantes: acà vna multitud de las Cigüeñas, piadosas, por aquella parte los Anfares: por esta parte los Cuervos: por allà acuden las Águilas. Vno de la India el Papagayo, de Grecia el Pavo Real: embiò la Africa al Avefruz, Asia al Cisne, la Syria embiò su Fenix. Acudiò la Tortola, dexò la Paloma el nido, la Golondrina dexò su còveniencia, y en fin tòcurrió vna innumerable multitud de todas las aves. Ea, à qual ha de dárse la corona? Alegaba el Avefruz su grandeza, para el temor de los subditos: el Pavo Real, que es todo ojos para el gobierno, y que la naturaleza le puso la diadema: el Papagayo, lo vistoso, y real del vestido, y la cercania à lo racional por la voz: la Grulla alegaba su vigilancia grande, de quien la aprendiò Alexandro: el Fenix, su ancianidad, y madurez, para los aciertos: y cada qual pretendia mostrar sus ventajas à las otras, para ser electo por Reyna de las demás: pero el consejo de los electores determinò que

*Nazianz. epist. 209. ad Nicet.*

*simil.*

se diese por el buelo la corona. Aquella (dixeron) sea Reyna, que se remontare mas alta por estos ayres.

Señalòse dia para la experiencia: y hecha señal para q volassen, todas à vn tiempo se levantaron de la tierra: batian vistosamente sus alas, sonando confusamente agradable el estrepito de tantas plumas. Allí cada vna se esforzaba à escalar con valètia las nubes; pero muy en breve vieirais defcaecer el animo de las mas. La Golongrina cansada se recogió à su muralla, la Paloma se sentò en su torre, y otras fatigadas buscaron el alivio en los arboles, y peñas. Solo la Águila fue la que se levatò con denuedo, la que subió animosa, la q atravesò los montes, la que despreciando inaccesibles sierras, penetrò los ayres, visitò regiones, se dexò abaxo à las nubes, hasta querer entrarse por la regiò del fuego. Aquí, dando con ligereza tres buelos, dixo en alta voz tres vezes: *Aquí ninguna llegò*. Assombro à todas tan delusado buelo, y dandole los aplausos de victoriosa la juraron todas por Reyna de las aves. *Uolo inter bestias* (dixo S. Geronimo) *ita Aquila inter aves Regnum tenet*. Este es (Fíeles) el Apologo.

**N. 11.** Pues aora. Son los Santos en la Iglesia (dize Ricardo Victoriano, Ruperto, y otros) Mysticas aves, que con las alas de las virtudes se remontaron sobre el mundo, sobre la carne, y sus pasiones. O como volaron en inteligencias, en contemplaciones, en prodigios, en exercicios de virtudes! Pero el Evangelista Juan? Llegò hasta donde ninguno llegò, dize S. Agustín, porque subió con su buelo, no solo sobre la tierra, sobre las regiones superiores, sino mas allà que todos los Angeles: *Quasi pignerit in terra ambulare* (dize el grande Agutino) *erexit se non solum super terram, & super omnem ambitum aeris, & Caeli, sed super omnem etiam exercitum Angelorum*. O como puede nuestra Águila caudalosa decir: *Aquí ninguno llegò!* Mas porque procedamos con la distincion conveniente: no dixo estò tres vezes la Águila del Apologo? Pues tres vezes puede dezirlo S. Juan, porque volò en tres ocasiones con singular privilegio, en que le ceden la ventaja los demás,

**N. 10.**

*Ierem. in Dan. 7.*

**N. 11.**

*Ric. de S. Ger. conf. 7. Rap. l. 1. in Apoc. Lauroi, in spua. Vocul. orat. 15. Oris. ho. 2. in dicit. Aug. in 36. in Ioan.*

mas. Volò al Calvario, donde fue electo especial hijo de Maria Santísima: y aquí ninguno de los Apostoles llegó. Volò al pecho de Jesu Christo S. N. y aquí ninguno llegò, ni aun de los mas encumbrados Serafines. Volò hasta los secretos del divino sèrry aquí ninguno de los Evangelistas llegò. Entremos à individualar.

**§. II.**

*San Juan, Águila que volò donde ninguno à ser martyr singular, y singular hijo de Maria Santísima.*

**N. 12.** EL primer buelo que consideramos de la Águila Joan fue à lo alto del Calvario. Sagrado Evangelista: que hazes? *Hic autem quid?* A donde vás, entre tantos peligros de morir? Pero qué pregunto, si es Águila amante de Jesvs, y no sabe reprimir el impetu de su amor? En la Ciudad de Sefton (refiere Plinio) hubo vna Águila, q aviendola criado, y alimentado vna doncella, esta murió en tiempo que ia Águila avia salido à cazar. Bolyiò en ocasion que avian llevado el cuerpo de su bienhechora al rogo, ò à la hoguera, segun el antiguo modo de sepultary como viò estarfe abrasado su dueño, se arrojò intrepida à las llamas, y se abrasò en el fuego mismo que su señora: *Defuncta postremo* (escriuia el Autor) *in rogam accensum eius iniecit se se, & simul conflagraste*. Que entendéis (Fíeles) fue el Calvario, sino vna hoguera encendida en fuego del divino amor, en que Jesu Christo S. N. se abrafaba por nuestra eterna salud? Vè la Águila Juan que su dueño Jesvs, que le avia criado, y alimentado harrà con su Cuerpo, y Sangre, se està abrafando en amòres del hombre, por quien padece: y así despreciando peligtos, dà vn buelo à la hoguera misma, y tal q abrafandose con Jesu Christo en las llamas mismas de amor, fue martyr del amor cò nuovo, y singular privilegio: *In rogam accensum eius iniecit se se, & simul conflagraste*.

**N. 13.** Aora entiendo la respuesta de Jesu Christo N. S. à mi Sagrado Evangelista, quando dixo que podria beber el Caliz de su Pasion: *Cossumus*. Pues beberàs mi Caliz, le dize su Magestad: *Calicem meum bibetis*. Esto fue anunciar à Juan, y à su hermano Diego el martyrio que avian de padecer: pero

*Plin. l. 10. cap. 5.*

*Math. 20.*

quando se cumpliò? Santiago yá sabemos que murió à los filos del cuchillo: *Occidit Iacobum fratrem Iohannis gladio*. Pero mi Evangelista murió en paz. Como, pues, le dize el Señor que bebera el Caliz? Dirán que yá padeció en la Tina, que fue desterrado à Pathmos; pero no es esto lo que el Señor le anuncia, dize Ruperto. No le anuncia que bebera el Caliz, sino fu Caliz: *Calicem meum*: porque Juan avia de padecer con su Magestad, bebiendo con su Magestad el Caliz de su Pasion; que asistiendo con su amor, y su dolor en el Calvario à Jesvs, lo mismo fue beberle Jesvs, que beberle Juan: *Ita visum est filio* (dize Ruperto) *qui Calicem illum bibit, vt censerat illum* (Ioanmem) *in hoc ipso bibisse Calicem suum*. Y esto fue lo que dixo el Señor à S. Pedro mi Padre, en el Evangelio. Pregunta el Apostol: *Hic autem quid?* Señor, y como ha de morir Juan? Que el respondiò? *Sic eum volo manere*. No ha de morir Juan, como los demás, à violencia de los tormentos: que como aora està aviendo padecido en el Calvario, no ha menester otro martyrio para morir: así ha de quedar: *Sic eum volo manere*. Es Águila Juan, y à la Águila (dize Plinio) no quita la vida el rayo: como avia de morir à vio encias del rayo de la tyrania? Ademàs, que si el martyrio es vn firmar con sangre la verdad del Evangelio, de la que dà testimonio el martyr, como dixo à sus Discipulos Jesu Christo S. N. *Et vos testimonium perhibebitis*; es tan superior la autoridad de mi Evangelista, que con q lo diga basta, sin que necesite de verter la sangre para firmar: *Et qui vidit testimonium perhibuit*: porque siendo Águila enamorada, que te abrafà con Jesvs en la hoguera del Calvario: este amor le haze nobilissimo martyr con las mismas penas de Jesvs. Quien llegò aquí? *Aquí ninguno llegò*.

Ved si lo confessa el Principe de los Apostoles. Pedro, me amas? Le pregunta el Soberano Macèro, Señor, yo te amo. Segunda, y tercera le haze su Magestad el examen mismo del amor; y segunda, y tercera vez responde Pedro lo mismo: *Tu scis Domine quia amo te*. No reparais en esta repeticion? Si yá el Apostol ha respondido que ama: para que le pregunta el Señor

*Aff. 12.*

*Druhm. Enim. Theophil. in Mathi. 10.*

*Rap. l. 6. de Oper. Sp. S. c. 12.*

*Plin. l. 10. c. 3.*

*Ioan. 15.*

*Palud. Do infr. a. 3. Alcon. Ioan. 21.*

**N. 14.**

*Isa. 20*

fe.

segunda, y tercera vez, hasta contristarle con tanto examinar? Ea, entender el secreto. No pregunta el Señor à Pedro si le ama solamente: sino, si le ama mas que los otros Discipulos? *Diligis me plus his*; pues como Pedro responde solo que ama, le buelue vna, y otra vez à preguntar. Para que? Pues no se conoce? Para que Pedro se ratifique que ama: pero en las ventajas, no: *Tu scis quia amo te*. Yo, Señor (dize Pedro) si te amo; pero à esso de si amo mas, no respondo: porque si esse mas es respeto de mis Condiscipulos: *Plus his*: siendo Juan vno de ellos, como ha de dezir que te amo mas que Juan? No, Señor: yo si te amo: pero mas que Juan, esso no: quando el buelo que diò su amor al Calvario, à abrafarse fino con tu Magestad, al tiempo que lloraba, yo porque te neguè. Yo te amo; pero no me atrevo à asegurar que mas: *Tu scis Domine quia amo te*. Le leyò Nicolao de Lyra el corazon: *Non fuit alius vltra se afferre in Christi dilectione*. Veis (fieles) martyr del amor à S. Juan? O como nos executa por su imitacion! En el martyrio? Si; que toda la vida del Christiapo debe ser vn martyrio, y testimonio de su Fè, dize S. Cypriano: *Fidelis tota martyrum, hoc est, testimonium reddat*. Martyres podemos, y debemos ser, dize San Agustín: luchando contra los appetitos, y padeciendo; por no ofender à Dios: *Contra mortifera blandimenta luctemur, scientes in eo etiam quotidiana martyria Christianis non de esse*. Suframos las injurias, perdonemos los agravios (dize S. Gregorio) que esse es martyrio, en que damos testimonio del Evangelio, y su verdad. *Ferre contumelias, odientes diligere, martyrium est*.

Lyra. in Ioan. 21.

Cypri. de marty. Aug. ser. 270. de temp.

Reda. hom. in Math. 20.

Greg. ho. 25. in Evang.

Però volvamos à ver este buelo del N. 15. Evangelista, que buela en el Calvario à mas: porque llegò alli hasta ser hijo especialissimo de Maria Santissima por eleccion de Jesu Christo N. S. *Ecce filius tuus*. Dixo Plinio que la Aguila pone dos huevos no mas; y que si alguna vez pone tercero, le arroja: porque no han de ser los hijos de la Aguila mas de dos. Pues aora: Quantos hijos tuvo Jacob? Muchos, direis, que fueron doze. No pregunto esso. Quantos tuvo de la hermoza Rachel?

Cass. 41.

Dos no mas. Esso si: vn Joseph, primogenito, que despues de vendido, fue elevado à Virrey, y llamado Salvador de el Mundo, por Pharaon; y vn Benjamin, à quien llamò Bennio, su madre Rachel, que es lo mismo que, hijo de mi dolor. O imagen propriissima de la singular excelencia de San Juan! Tiene Dios muchos hijos, innumerables, de su gracia; pero de su amantissima Rachel, Maria Santissima? De esta Aguila Soberana, de su especial cariño, solos dos: vn Jesus, Hijo suyo natural, que es el Salvador del mundo; y vn Benjamin querido, hijo de sus dolores en el Calvario, que es el Evangelista S. Juan: *Benni, filius doloris mei*. Por esso, refiriendo S. Matheo, y S. Lucas, el parto Virginal de Maria Santissima, dizen que nació de este parto su Hijo primogenito: *Peperit filium suum primogenitum*; y quien dize, primogenito, dize orden à otro hijo: no porque tuviesse Maria Santissima otro Hijo natural, como convence, contra el blasfemo Helvidio, San Geronimo: ni solo por los hijos de la Iglesia de quien es piadosa Madre: sino por el Evangelista Juan, su Benjamin, hijo especial de su amor, y su dolor junto à la Cruz, como se lo dixo Jesu Christo Nuestro Señor: *Ecce Filius tuus: ecce Mater tua*.

Genes. 35.

Math. 1. Luc. 2.

Ter. in Car. in Clot. in Math. 28.

N. 16.

Ioan. 19.

Epiph. in 3. contr. bene. cap. 73. Math. 27.

Mas dexenme reparar aqui: porqué quando señala à Juan por hijo especial de Maria Santissima no le dize, Madre, sino muger: *Mulier ecce Filius tuus*. Si honra tanto à Juan en esta filiacion, diziendole que es Maria su Madre: *Ecce Mater tua*: porque calla su natural filiacion, y calla à Maria su natural maternidad? Aora, muger? Si, dize San Epiphanio, que fue con cuidado, porque no tuviesse en los hombres à su Madre por Dios: sepan todos que es muger: *Mulier: Neque enim Deus est Maria*. Ha de llamar à Dios su Eterno Padre, para espirar: *Pater, in manus tuas*: Ha de confesarle Hijo de Dios el Centurion: *Verè Filius Dei erat iste*. Las maravillas del Calvario han de publicar que lo es. Pues llama muger, y no Madre, à su purissima Madre, porque no la tenga por Dios: *Mulier*. Sea asi: spero por que es este cuidado, quando le da por hijo à S. Juan?

Pues

Pues no se ve? Por quien tuvieran à Juan, tenida Maria Madre suya por Dios? Tan grande es Juan, que es menester este cuidado, al señalarle por hijo de Maria, de llamar à Maria Santissima muger: *Mulier, ecce Filius tuus*. Reparad aora (Fieles) para vosotros. Como dize el Señor à Juan, quando le señala à Maria Santissima por Madre? *Dixit Discipulo: Ecce Mater tua*. Dixo al Discipulo: Ves ai à tu Madre. No habla con Juan? Diga, que lo dixo à Juan; pero al Discipulo? Si, dize el devotissimo Ostorio: porque por ser Discipulo, esto es, humilde, obediente, amante, por esso mereció ser hijo de Maria: *Dixit Discipulo, quia in quantum Discipulus filius est Mariae*. Si, Catholicos: el que quiere ser hijo especial de el amor de Maria, sea discipulo amante de Jesus, como Juan, aunque no sea tan especial hijo de su amor, y su dolor. Preguente en hora buena S. Pedro por el buelo de Juan: *Hic autem quid? Que en este buelo primero le responde: Aqui ninguno llegò.*

Ioan. 19.

Ostor. serm. de Evoc. D. M. tom. 4.

§. III.

San Juan. Aguila, que volo donde ninguno, al pecho de Jesus, para credito de su amor, &c.

17 EL segundo buelo de nuestra Aguila misteriosa, fue al pecho de Jesu Christo N. S. *Qui & recubuit in cava super pectus eius*. Qué diremos de este buelo? *Hic autem quid?* Que es el Discipulo querido con especial amor? *Quem diligebat Jesus*; y buela al corazon de Jesus, como à su propio lugar. Dize Plinio, que de los hijos del Aguila, es el mas querido aquel que, al sacarlos, estuvo mas cerca del corazon; asi, siendo Juan la Aguila, hijo de la mejor Aguila Christo Jesus, le pone el Señor junto à su corazon, para que se advierta, que es el hijo mas querido de su Magestad. Ya fabeis la peticion de la madre del Evangelista Benjamin à Jesu Christo. Señor (dize) dos hijos tengo, que son Discipulos tuyos manda, que logren la dicha de que el vno se sienta a tu lado diestro, y el otro al siniestro, quando tomes la posesion de tu Corona: *Dic ut se-*

Plin. lib. 10. cap. de Aquil.

*deant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*. Y el Señor, que le responde: Que es vna ignorancia su peticion: *Nescitis quid petatis*. Dios mio, tanta fequedad, por qué? Es delito, es ignorancia en vna madre, procurar licitamente los aumentos de sus hijos? Ya se ve, que no. Pues esta madre no pide por vuestro querido Juan? En qué està la ignorancia de esta muger? *Nescitis*. Està en parecerle, que para los aumentos de Juan necessita de interceder, por lo que agravia la fineza de vuestro amor? O en que quiera igualar con el à su hermano? En mas està. Qué es lo que pide: Vn asiento para Juan delante del Señor. Pues no fabe lo que pide, dize su Magestad: *Nescitis quid petatis*: porque el lugar proprio de mi Benjamin, no es otro, que mi pecho y corazon: *Super pectus eius*. Huvo quien llegara aqui? dixo Isaias.

Math. 30

18 Viò aquel Trono mysterioso, en que asistian à Dios los Serafines, que con las dos, de seis alas que tenían, cubrian à Dios el rostro (asi S. Bernardo) con otras dos los pies, y con otras dos volaban: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*. A donde buelan estos Serafines? A vnirse con Dios (dize San Bernardo) llevados del impulso de su amor: *Quo enim volant, nisi in eum, cuius ardent amore?* No estaba Dios en forma humana? Lo dixo el Cartuxano. Pues si hazen à su Magestad el obsequio de servir con las alas à su rostro, y à sus pies, por qué no visten el pecho? Serà por lo que Ruperto dixo, que siendo el pecho la silla del amor, no admite vestido, ò por su calor inmenso, ò porque no se puede encubrir? *Amor zelari non potest*; ò hazian obsequio al pecho, con volar (como dixo el V. Sanchez) formando con las alas flavelo, para refrigerar el incendio del Divino amor? Es por mas, dize San Cesario. No veis, que es aquel pecho Divino de tan suprema veneracion, que aun se recata del mas alto Serafin? No toquen, ni los Serafines, al pecho de Dios, que esse singular privilegio se reserva para Juan: *Non Angelus, vel Archangelus, neque alius quispiam* (dixo

Isai. 6.

Bern. serm. 42. de Verb. Isai.

Dion. Cartux. Isai. 6.

Rupert. in 6. in Isai.

Sanch. in Isai. 6.

Cessar. in Isai. 6.

O o San

San Cefario *Incarni Dei*, & *Verbi anjus fuit tangere illud formidabile peccat. Super quod Ioannes recubuit. Neis* (Fieles) como ninguno, ni aun de los Serannes, llegò aqui.

19 Pero por que buela Juan? Por que es admitido al pecho del Señor? Me persuado fue, para acreditar su amor libre de toda sospecha. Oygamos al mismo Sagrado Evangelista. Refiere, que dixo Jesu Christo S. N. à los Discipulos, que vno de ellos seria el traydor, que le avia de entregar: *Vnus ex vobis tradet me*. Aqui sobrevino à los Apostoles vna horrible turbacion: aqui fue el mirarse vnos à otros, dudando, y sospechando, qual seria el que avia de vender à Jesus: *Aspiciebant ergo ad invicem Discipuli, hasti antes de quod diceret*. Segun esto,

100.13. digis: tambien sospecharian de Juan. Esto no, dize el Benjamin Sagrado, porque ya antes de esto avia volado Juan al pecho del Señor: *Erat* (notese el *Erat*) *recumbens vnus ex Discipulis eius in sinu Jesu, quem diligebat Iesus*. Sospechese de qualquiera de los demás Discipulos, que viendo à Juan admitido à demonstracion tan singular del amor de Jesus, no es facil, que alguno sospechase de Juan.

20 O digamos, que le aplicò à su pecho Jesu Christo N. S. como escudo, en que rebatir las culpas, para perdonarlas. No advertis la ocasion en que fue? Quando el alevoso Judas avia concebido aquella iniquidad inaudita de vender à su Divino Maestro: entonces fue quando reclinò sobre su pecho à Juan. Fue vn dezir con la misma accion: esta ingratitude, y alevosia de Judas tira à irritar mi corazon, para que la castigue como merece? Pues pongase aplicado à mi corazon el Discipulo amado, y que me ama, para que en este amor se quiebran, como en escudo, las puntas de aquella ingratitude. O Fieles, y que grande consuelo para los devotos de mi Evangelista Sagrado!

Que quando las culpas pretendian provocar la indignacion de Dios contra nosotros, miremos en S. Juan vn escudo, que detenga la herida que ha de irritar, y nos temple las iras de nuestro Dios. Si, Catholico. Pecaste? Mereciste que te arrojara Dios à vn fierro? Aplicate la devocion de

San Juan: abrazà como escudo esta devocion, para templar la indignacion de Dios contra ti. Pero advierte, que no tomes por esso licencia para pecar, porque para que el escudo defienda, no basta abrazarlo, sino moverlo à donde viene la punta. Si mueves tu corazon à penitencia, tu lengua para confesar tus culpas, tus manos para la limosna, y obras santas, se defenderà el escudo de San Juan; pero si no, te alcanzará sin duda el golpe de la Divina Justicia. O Discipulo querido! buela, buela al pecho de Jesus, para defendernos, y por este singular privilegio, à que ninguno llegò: *Recubuit*.

## §. IV.

San Juan, *Aguila, que volò donde ninguno, à los secretos reconditos del Divino Ser.*

21 EL buelo tercero pedia mas tiempo, que el que nos permite el calor, y la brevedad. Solo dirè, que San Juan Evangelista es Aguila, que remontandose hasta los secretos mas altos de Dios, declaró al mundo los inefables Mysterios del Divino Ser; y aqui (dize S. Proculo) ninguno, ni de los Supremos Angeles, llegò: porque estos (como los viò Isaias) enebrian su vista con las alas, à vista del infinito resplandor de la Divina Magestad; pero el Benjamin amante, bebió, y nos diò à beber la noticia de esse incomprehensible resplandor: *Evangelista Ioannes Seraphinis ipse inventus est, su blimior: quandoquidem corusco fulgore illi consulti facies velant suas; at hic ex gratia, petans, tum generationem, tum substantiam expressit divinam*. Podemos entender de S. Juan aquel Symbolo de los Antiguos, que dize Camilio, en que pintaban à vna Aguila, mirando sin dificultad al Sol, con este mote: *Convenit mihi Soli*. Esto de remontarle tan alta, à registrar los rayos al Sol, conviene à la Aguila sola. Por esso se llama Aguila nuestro Evangelista (dize Ruperto) porque tuvo el singular privilegio de contemplar con ojos firmes, en esta vida, los inefables rayos del Sol de la Divinidad: *Aguila recubuit*.

Procul. Orat. 15.

Ijai. 6.

Camil. apud Ricard. verb. Mnl. n. 64.

100.13. *Recubuit dicitur, qui Divinitatem irreverberatis oculis altius contemplari meruit, & alius in carne passus potuit in illum solem aperire oculos figere.*

22 Este fue el mysterio de aquellos quatro mysticos vivientes, que viò Ezequiel, que llevaban la Carroza de la gloria de Dios, symbolo de los quatro Evangelistas: porque hablando de la Aguila el Profeta, dize, que volò sobre los mismos quatro: *Facies Aquila desuper ipsorum quatuor*. No eran quatro todos? Es así. Pues diga, que la Aguila volò sobre los otros tres: porque si la Aguila es vno de los quatro, como puede elevar sobre los quatro sus buelos? Seria menester, que huviesse cinco, para volar sobre quatro. No es menester, dize Santo Thomas de Villanueva, con el grande Augustino: porque siendo la Aguila entre los Evangelistas, San Juan: esta Aguila, no solo se remonta sobre los tres, sino tambien sobre si: *Desuper ipsorum quatuor*. Las palabras del Santo Arceobispo: *Ioannes velut Aquila grandis expansis alis super nubes levatur, non modo caeteros, sed & seipsum supergravidens*.

Ezech. 1.

August. trañ. 1. & 36. in Ioan.

D. Thom. Villanov. serm. 5. de Nativ. Dom.

Apoc. 19. Eyle. & alij ibi.

23 Pero oídsele dezir con claridad al mismo Evangelista Sagrado. Refiere al 19. de su Apocalypsi, que viò el Cielo abierto, y descubrió vn Personage con muchas coronas, que era (en exposicion comun) Jesu Christo Nuestro Señor, y que traia escrito su nombre, de forma, que nadie le conocia, sino el mismo: *Habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse*. Pasa luego al verso inmediato, y dize: Advierto, que el nombre del Personage era el Verbo de Dios: *Et vocatur nomen eius Verbum Dei*. No reparais: Si ha dicho, que ninguno sabia el nombre, sino el mismo que le traia: *Quod nemo novit nisi ipse*; como dize tan inmediatamente su nombre, que era el Divino Verbo? *Vocatur Verbum Dei*. No veis (dize Ansberto) que es el Evangelista Juan el que lo dize: Es verdad, que ninguno lo conoce; y es verdad tambien, que lo conoce Juan: porque Juan conoce del Divino Verbo lo que ninguno conoce, que es Aguila, que buela, y se remonta à donde ninguno: *Quod nemo novit,*

Ansberto: *Sub audiendum est: nemo extraneus cognoscit*.

O Aguila mysteriosa, de singulares prerrogativas! Tienes mas dotado de remontar tus buelos? Pero no es posible más. Buela en hora buena, y di en la altura inaccesible de tus privilegios: *Aqui ninguno llegò: potius, que ninguno llegò à fer el manà de la fantidad, y perfeccion; y ninguno llegò, como tu, à fer martyr de el amor, hijo de Maria Santissima con especialidad, y su querido Benjamin: ninguno llegò al pecho del Salvador, y à fer escudo, que defendiesse aquel pecho de las heridas de la ingratitude; y ninguno llegò, como tu, à registrar los mas retirados secretos del Divino Ser. O Catholicos! preciaos de muy devotos de Santo tan favorecido de Dios, y de su Madre Santisimas que (como dixo el Santo Cardenal Damiano) hasta los Apostoles se preciaaban de devotos de San Juan, y se valian para lo que deseaban saber, y conseguir de su poderosa intercession: *Quantum flagitare debemus eius auxilium, quem sibi interventorem ipsi Apostoli petierunt*? No os negará esta Aguila portentosa su patrocinio, si vosotros, como hijos legitimos de esta Aguila, no perdis de vista al Divino Sol, con la obediencia de su Divina Ley. Bien teneis en esta Aguila que aprender, y que imitar: y el mismo Dios teneis que os favorezca para volar en su imitacion, dexando el nido de las pasiones viciosas, levantandoos de la tierra con los despos de el Cielo, estendiendo en cruz las alas, mortificando apetitos, para seguir, aunque sea de lexos, à esta Aguila, que tanto enseñó, y volò en la christiana caridad. En San Juan teneis vn Manà con todos los sabores, para el remedio de todas vuestras necesidades. En el, y en su solida devocion, hallará consuelo el triste, riqueza el pobre; el afligido, y atribulado, refugio: y todos ruego eficaz para alcançarnos la gracia, para llegar en su compania à glorificar.*

à Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠



# SERMON


## QUADRAGESIMO QUINTO, DE LOS SANTOS INOCENTES

### MARTYRES, EN EL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI

de Granada, año de 1673.

*Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in  
Egyptum. Matth. cap. 2.*

#### SALUTACION.

N. 1.  Valgame Dios, y que inconstantes son las felicidades humanas en esta vida! Qué de passo goza el mundo sus consuelos! Qué sin duracion experimenta el hombre sus dichas! Todo passa: nada tiene consistencia; que siendo camino la vida, y siendo desierto aqueste mundo, en el desierto, y en el camino nada permanece: que no tenemos (dezia el Apostol) Ciudad permanente, mientras vivimos: *Non habemus hic manentem Civitatem.* Vemos en lo natural, que ni siempre es dia, ni siempre es noche, porque passa esta, y aquel; y lo mismo se vé (dize San Juan Chrysostomo) en el orden de la providencia de Dios, que ni todo es dia de gustos, ni es todo noche de penalidad. El que mirara al vellocino de Gedcon humedecido con el rocío del Cielo, juzgara muy dichoso al vellocino; pero viera en breve, que goza la tierra esta dicha en el ro-

cio, dexando al vellocino sin él. Son alhajas de posada las felicidades del siglo, que van sirviendo a los pasajeros de la vida: vnos las tienen, porque otros las dexaron; y las dexan estos, para que sirvan á otros. En vn momento (dize San Lucas) mostró el demonio á nuestro Redemptor los Reynos de este Mundo; y dixo bien (como advirtió San Ambrosio) porque en vn momento pasan. Por esto el varon prudente traslado la casa, quando está el tiempo sereno, previniendola para el agua-cero que ha de venir, porque no es durable la serenidad. O Ciudad celebrada de Bethleem! Qué dichosa te aplaudian, los que te miraban, aun con profeticos ojos, oriente del mejor Sol! Eras vn jardin hermoso de candidas azuzenas, pero ya oy te miro campo triste de amapolas, bañada en la inocente sangre de mis hijos. Lloraba Egipto algun dia la muerte arrebatada de sus primogenitos, quando te gloriabas tu con la profecia de que saldría de ti el Varonito del Padre, en forma de Capitan de

Hebr. 13.  
Chrysost. hom. 8. in Matth.  
Chrysost. hom. 4. in Ep.  
Iudic. 6.

Hebr. Pius. in  
Ezech. 26.

Lyra. Hug.  
Card. Gloss. in  
Matth. 2.

Genebr. chor.

Apont. in Mat.  
2.  
Druthm. ibi.  
Vine. Ferr. Ser.  
de Inno.

Simil.

Luc. 4.

Ambros. ibi.

Mich. 5.

Mal. 4.

Exod. 2.

4. Reg. 11.

Exod. 12.

de Israel; pero oy lloras tu la muerte de tus hijos, quando Egipto se alegra de que le vaya á visitar al Redemptor. Si, Catholicos; nació Sol, que va ilustrando varios emisericos, para enseñar que no ay en este Mundo permanente luz.

2. Pero oíd la letra del Evangelio. Ya avia publicado el Cielo, con Angeles, y luzes, el Nacimiento de nuestro Salvador; ya los Reyes avian adorado al Recien nacido Rey; ya avia passado vn año, y quatro dias despues que nació Jesús; y ya Herodes avia buuelto de Roma, á donde, acusado de sus hijos, avia ido, de orden del Emperador; quando emprendió su crueldad la mas inhumana accion, que vieron los Annales Jamás. Barbaro jardineto segó en voton catorze mil Flores Inocentes, como siente Genebrardo; segun Aponte, quarenta y quatro mil: ya fuefle aguardando á que fueren á la fiesta del Templo, como quiere Druthmar: ya juntandolos, con el pretexto de que, conocidos los Varones, les queria hacer mercedes, ó (como dize San Vicente Ferrer) para aliviarlos de tributos: En la Plaza de Bethleem, y en sus confines, hizo vn lago de inocente sangre con que cebar lo insaciable de su ambicion. Toda era clamores la Ciudad; toda suspiros; toda lagrimas, sin admitir consuelo, llorando Rachel la muerte de sus hijos.

3. Dexadme que pregunte á este Tyrano: Qué buscas con tantas muertes, Rey cruel? á Jesús, para quitarle la vida, porque no reyne? O Herodes! dize el Chrysostomo. No quieres reyne en Judea el Hijo de Dios! Pues q' querais, q' no, reynará en los Cielos, y en la Tierra. Pero aguarda: Temes (dize la Iglesia) que este Niño viene á quitarte el Reyno? Te engañas, que no viene á quitar Reynos, sino á darlos. Qué quieres con tanta muerte hallar á Jesús? Te cansas, que es en vano oponerte á las providencias de Dios. Qué consiguio Pharaon con sepultar á los niños Hebreos en el Nilo, si del mismo Rio saca Dios á Moyses, para que libre á Israel de su esclavitud? Qué consiguio Athalia con querer acabar la successión de David, si de-

termina Dios, que Joás quede con vida, para reynar? En vano te fatigas, que antes que llegara tu cruel resolucion, salió esse Niño, que buscas, para Egipto con su Purissima Madre, y el Castissimo Joseph. Que muera quieres? No viene á otra cosa; pero no será hasta que él quiera morir, y hasta que le tenga el Mundo treinta y tres años Maestro de la Verdad. Acabar quieres la fama de este Niño? O necio! No ves que con la voz de tu crueldad mas la dilatas? Cessa, Herodes, cessa de arrojarse á la tierra tantos inocentes granos; pero no importa; arrojalos; muera esse trigo, que de essa suerte asegura á su Dueño fertil abundante cosecha de su gloria. Viente su inocente sangre, que estos arreboles al amanecer el Sol de Justicia, son pronosticos dichosos de la lluvia de misericordias que tendrá el Mundo en la noche de su muerte. Ea, baste ya: cesse el acedto, para dar lugar al discurso; y para que sea con el acierto, y fruto que deseo, pidamos por medio de Maria Santissima la gracia: *Ave Maria.*

Ofor. Sermon. d. Innot.  
Ijai. 53.  
Ioana. 7.  
Chrysol. Sermon. 151.  
Ioana. 12.



*Fuge in Egyptum. Matth. 2.*

#### S. I.

*Motivos de la fuga de Joseph con Jesus, que fue por nuestro amor, y Doctrina.*

Mucho tenemos (Fieles) que aprender en este suceso de oy, pero antes de verlo, me es preciso salir de vna dificultad: *Fuge in Egyptum*, dize el Angel á Joseph: Huye á Egipto. Huye? Quien? Joseph solo? No, sino con Jesús Niño, y Maria Santissima su Madre: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge.* Por qué ha de huir? Porque está Herodes sacando los filos á la espada de su crueldad, para quitar la vida á Jesús: *Ad perdendum eum.* Que Jesús huya? Esta es mi dificultad. Como, Señor? No sois vos el Capitan valeroso, que nace para regir á los hombres? Así me lo asegura vuestro Profeta: *Exiet dux qui regat populum meum.* como huir, dexando en el riesgo á

Matth. 5.

Oo 3 vnos

Judic. 14.

unos Soldados tan viscosos, como niños? No fois vos aquel panal soberano, que en la cera de la Humanidad Santísima encierra la miel de la Divinidad? Pues como (Sanfon Cruel) retirais de la boca del Leon fiero Herodes el panal, dexando entre tyranos dignes tantas Inocentes abejas? No fois la Aguila generosa, que viene al Mundo para enseñar à vuestros hijos à volar al Cielo? Pues como no exponéis, como Aguila, el pecho à la saeta del cazador para librarlos, sino guardais con la fuga vuestra vida, dexando los Inocentes polluelos, à que logre en ellos su tiro la crueldad? No fois vos el cuidadoso Pastor del Evangelio? Pues como huiis, para que os tengan por mercenario, que huye, y no por Pastor, que arrieta la vida por sus abejas, dexandolas en las garras de vn fangriento lobo? Dios, y Señor mio, que hemos de juzgar de vuestra fuga?

Joan. 10.

5 Pero, ò providencias altísimas de nuestro Dios, y Señor! Huye por altísimos fines su Magestad. Sabéis (Fieles) por qué? Porque era importancia nuestra su fuga. No sabéis, que la Esposa de los Cantares, que es su Iglesia, le rogaba que huiese, y se retirasse? *Fuge, dilecte mi.* Como le pide que huya, si le ama? Porque sabe, que gusta de huir, para su bien: porque (como dixo San Pedro Chryfologo) si aora muriera Jesus, fuera esta muerte acafo, no elección: fuera, no muestra del poder, sino efecto de la necesidad: *Si matatus in illigo lactentium grege, tunc fuisset mors ei casus fuerat non potestas.* Por esto se reservò para mayor batalla, y triunfo en la mayor edad, en que hiziese mayor demostracion de su poder, y su amor, muriendo voluntario por el hombre. No solo por esto, dize el mismo Santo Doctor, sino por obrar por nosotros mayores finezas, para nuestro bien: *Totam causam nostrae salutis occiderat, si se parvulum permisisset occidi.* Quien duda, que si Moyses huviese muerto quando niño, huviera privado à Israel de su mayor utilidad? Quien le abriera el Mar Bermejo? Quien le guiara por las soledades? Quien le

Deut. 32.  
Rabb. Salom.  
Cern. in Exod.  
19.

Cantic. 2.

Chrysol. serm.  
150.Chrysol. serm.  
105.Chrysol. serm.  
151.

Exod. 2.

diera agua en su sed? Quien le adquiriera el Maná? Luego importò reservar su vida, para que el Pueblo lograse por su medio estos beneficios despues. Y avrà quien no advierta la fuga de Jesu Christo niño, mayor fineza con las almas, para mostrarles despues, en doctrina, en beneficios, en milagros, y mayores efectos de su amor? Por esto huye aora de morir: *Fuge, dilecte mi.* Aun mas que por esto. Veis (Fieles) el odio de Herodes contra la vida de Jesus? Pues por amor que tiene à Herodes, huye su Magestad. Qué aprefurado caminà à Mesopotamia Jacob! à repasar se queda en el campo, porque aun en la posada, se juzgaba poco seguro: *Cum venisset ad quedam locum, &c.* Jacob, que prisa es esta? Es huir? Si: por confesion de su madre: porque su hermano Esau le quiere matar: *Consurgens fuge.* O Jacob! mucha cobardia es esta. No es cobardia, dize San Ambrosio, sino amor que tiene à Esau. Es verdad, que huye Jacob; pero huye, no por temor de la muerte, sino por quitar à Esau la ocasion de cometer el pecado de matarle: *Non eam vi periculum salutis, quam vi incertivum sceleris declinetur.* Pues aora: Si quedara en Bethleem el Soberano Jesus, y Herodes enfangrentara los filios de su crueldad en su divina niñez, que delito fuera este! Qué pecado! O que enorme de inmensa gravedad. Pues huye el Divino Niño, por quitar à Herodes la ocasion de cometer pecado de tan incomparable magnitud: no huye por amor que tenga à su vida, sino por amor que tiene al hombre, quitandole la ocasion de cometer tan execrable maldad: *Non tam vi periculum salutis, quam vi incertivum sceleris declinetur.* O almas, y que exemplo para nuestra imitacion! Conoces (Christiano) que eres incentivo de pecar el proximo, con tu trage, con tu conversacion, con tus llanezas, chanchas, donayres? *Fuge in Aegyptum.* Huye, retirete, para mostrar, que le amas: que la mejor señal de amor, será quitarle la ocasion de que peque, à imitacion de Jesus.

7 O digamos, que esta fuga es enseñarnos à huir las ocasiones de pecar. Ved à quien se intima la

Genf. 28.

Genf. 27.

Ambros. lib. 2.  
de Jacob. c. 31.Ambros. de fug.  
fac. cap. 4.

Jofue 8.

Orig. hom. 8. in  
Jofue.

S. II.

Motivos de la permission de la muerte de los niños, para a gloria de Dios, y bien de ellos.

8 Pero, Dios, y Señor mio, sea así que huays por nuestro mayor bien, por quitar à Herodes la ocasion de cometer el incomparable delito de mataros, y por enseñarnos à huir los peligros de perderos; mas todo esto no se podia lograr sin dexar à los Inocentes Niños de Bethleem en tan evidente riesgo de morir? Yo me acuerdo que despues, queriendo disponer el Emperador Constantino vn baño de sangre de inocentes, para sanar de la lepra, se lo impedisteis por medio de los Apoltoles, que le enseñaron el baño sagrado del Bautismo para sanar. Y permitis que Herodes bañe en la sangre de tantos Inocentes su ambicion cruel. Vivid en hora buena, Dios mio, para los fines de vuestra amorosa Providencia; pero vivan tambien estos Infantes, que yo leo en Job, que el Inocente no pereció jamas: *Quis unquam innocens perit.* Por qué estos Inocentes han de morir? Pero cesse de arguir nuestra ignorancia, que todo lo que Dios ordena es razon.

9 Es (Fieles) Dios nuestro Señor absoluto dueño de sus criaturas, y vía, y se sirve de ellas segun su acertadísima voluntad, sin que à ninguno agravic, antes le hace mucha honra, usando de ella. Podeis negarme que es honra de la pluma, que perezca en manos de el Escritor? Ya se ve que no, porque es honra fuya galtarle, siendo instrumento para que se publique la verdad. Pues como naciendo el Niño Dios, convenia que esta verdad se divulgasse, se sirve de la muerte de los niños, para que sean instrumentos de que se estienda por el Mundo esta noticia; que el otro Rey de Aragon hizo vna campana de algunos enemigos de su Corona, para que su muerte divulgasse la fama de su justicia, y rectitud. Dios nuestro Señor da vn

Baro. an. Dom.  
324. Barrad.  
r. 1. 10. c. 13.

Job. 4.

Simil.

Lev. tit. 2. de  
Epioph.

la fuga. Noes à Joseph? Si: *Fuge in Aegyptum.* Y huyó? Luego al punto. O valgame Dios! Quien viera al Castísimo Joseph levantarse aquella noche, llamar à Maria Santísima, y al tierno Infante Jesus? Ea, Esposa mia amantísima; ea, Infante mio querido, à Egypto vamos. Joseph, Patriarca mio, adonde llevais à esta Purísima Virgen de quinze años, y à este Hijo suyo recién nacido? A padecer los frios de la estacion de el tiempo por estos campos? A los peligros de los caminos? A las incomodidades de vna tierra estraña? Deteneos, Joseph. Esto no, dice mi Patriarca Santa: *Consurgens, accipit puerum;* y porque si pretende Herodes, que yo pierda à mi Jesus: *Ad perveniendum eum,* para no perderle, quieto, como el Angel me lo encarga, huir luego la ocasion. O Christianos! Y que gloriosa fuga (dice San Ambrosio) la de las ocasiones, y riesgos de pecar! *Gloriosus haec fuga est. Fugere à facie peccati.* Esta es la fuga que asegura. No perder à Jesus, y la que nos enseña Joseph. Quando los Israelitas sitiaron la Ciudad de Hay, dividió Jofue el Exercito, y dexando parte emboscada, partió azia la Ciudad con lo restante, para que provocados los enemigos saliesen; y fingiendo fuga los retirò de la Ciudad, para que diesen los emboscados sobre ellos: *Cesserunt loco, simulantes metum. & fugientes per solitudinis viam.* No reparo en que consiguió la vitoria con esta fuga, para significar la vitoria que la alma consigue de las tentaciones, huyendo de ellas, especialmente las torpes; pero si reparo en la parte que se pone Jofue. En qual? En la de aquellos que huyeron. No fuera mas valor asililir con los emboscados que avian de acometer? No lo entendéis, dice Origenes. Jofue hasta en el nombre es imagen de Jesus; y quiso mostrar, que aquellos tienen sin perder à Jesus, que huyen los peligros de ofender à Dios: *Jesus enim est cum eis qui fugiunt, magis quam cum illis qui persequuntur. diligit enim eos qui fugiunt fornicationem, dolum, &c.* Por esto huýe Joseph con Jesus, para enseñarnos, que esta la seguridad en huir las ocasiones, y riesgos de pecar: *Fuge in Aegyptum.*

pre-

pregon por el Mundo con la muerte de los Inocentes, para estender la fama, no de su justicia, sino de su infinita misericordia en nacer hombre para remedio del hombre, como lo canta oy la Iglesia: *Deus, cuius hadierna die preconium*. Porque divulgandose la crueldad de Herodes en la muerte de los Niños, se divulgaba la ocasion de esta muerte, que era el Nacimiento del Mesias. Veis como sirven de plumas para publicar el Nacimiento de Jesus? Es verdad que mueren; pero es honra fuya que mueran para la publicacion de esta verdad. Mueran los Inocentes, para publicar a Jesu Christo Rey; que si el ver que nació vn Cordeiro con el vellocino purpuro, al nacer Antonio Geta, se tuvo por anuncio de que nació Emperador, (como refiere Sparciano) el verse oy purpuros tantos Inocentes Corderos, que es sino anunciar que ha nacido Rey de Reyes el Unigenito de Dios?

10. Demás de esto, si al entrar el Pueblo de Israel en la Tierra Prometida, fue orden de Dios, que le ofreciesen las primicias de sus frutos: al entrar Jesu Christo Señor nuestro en la tierra de este Mundo, ofrece a su Eterno Padre por primicias la Inocencia. Y si al entrar David en Bethleem la Arca del Testamento, ofreció a Dios muchas victimas; al entrar en Bethleem la Arca Mystica de la Humanidad de Jesus con el Maná de la Divinidad, ofrece a sus glorias las victimas de los Inocentes Niños. Y podemos decir, que si en la entrada de vn Principe en vna Ciudad, suele aver expectáculos, justas, torneos, para celebrarla: fue la muerte de los Inocentes el espectáculo que ofreció la Divina Providencia, para celebrar la entrada en el Mundo de Jesu Christo Rey, aunque se sirvió de la crueldad de Herodes para el festejo. O digamos, que fue muy justo que diesen la vida, por defender la vida de Jesu Christo, como vemos que se exponen los miembros a los golpes, para reservar la cabeza.

11. Pero la razon que mas me enternece en este suceso, es, que permitió Dios este estrago que hizo la crueldad, para beneficio de los

mismos Inocentes; no solo porque los hizo Grandes de su Corte, dandoles Aureola de Martyres, aunque no tenían voluntad para padecer, cumpliendo está el Señor, como explica Santo Thomás; sino porque dexandolos aora morir, los preservó de muchos males despues. No se conoce que muchos de los Niños, ó nacieron de padres Gentiles, ó fueron hijos de perversos padres, que, ó aquellos los sacrificaran a los Idolos, ó estos los educaran de fuerte, que viviendo pudieran ser del numero de aquéllos, que aclamaron contra el Redemptor: *Crucifige, Crucifige*, concurriendo a la muerte de su Magestad? Luego fue beneficio facarlos de la muerte de este Mundo, para que no pecaran, y se perdieran? O qué lloran! Qué importa, si se allegaran? O qué es dolor de quantos los miran! Esto es a los ojos de la carne; pero preguntad a estos Santos Inocentes, que sienten de esse dolor? O, Catholicos! Eternas alabanzas dan a Dios en la Gloria, por el singular beneficio de preservarlos por medio de aquella penalidad.

12. Como quisiera (almas) que advertierais mucho este grande beneficio! Quantas veces te queexas (Christiano) de la falta de salud, de la pobreza, de la muerte del hijo, y otras calamidades, pareciendote rigor, porque te duele, sin advertir que es piedad, por la que debieras dar gracias? Salga Adán del Paraíso, dice Dios. Se executó? Si: *Emisit eum dominus Deus de Paradiso voluptatis*. Para que ha de salir a dan? Para que lloré, desterrado, fu delito. Pues, Señor, no puede en el Paraíso llorar: Haga, sin salir del Paraíso, penitencia. Ha de salir. No parece que es rigor? No es, sino grande misericordia; y piedad, dice San Juan Chrysostomo: *Magis Providentia, quam indignationis, fuit illa eiectio*. Lo entendéis? Ea, no está en el Paraíso el Arbol donde pecó. Pues quanto lo aparta de esse Arbol, tanto le favorece Dios. Cuenta Adán los pasos que ay desde el Arbol a la puerta del Paraíso; y advierta, que tantas misericordias vía Dios con él; quantos passos lo aleja del peligro de pecar: Luego el echarle fue piedad, y no rigor: *Magis providentia, quam*

Chrysol. Sermon de Innot.

Aug. Sermon 3. de Innot. D. Thom. 2. 2. 2. quæst. 124. art. 1. Causa de Innot. Bap. 1. 2.

Esclaf. in orat.

Dicut. 26. Vinc. Ferr. Ser. de Innot.

2. Reg. 3. Hilar. in psalm. 131. Isid. in Levit. 16. Greg. hom. 22. in Ezech.

Simil.

Fulgent. Sermon de Epiph.

*Indignationis*. Si, Catholico: pecaste con la salud? Mientras mas te falta, mas beneficio recibes, porque te preservó fu falta del abuso de la salud para pecar. Discurre en todo lo mismo, y adora la Providencia que Jesus en su fuga, que aunque dexó a los Niños en el riesgo de morir, como murieron, los preservó con esa muerte de que le vinieran despues a crucificar: y les aseguró los beneficios de que pudieran hacerle indignos despues: *Fuge in Egyptum*.

III.

Enseñó la muerte de los Niños al alma a que acaben en ella afectos de nihilidad, herida, &c.

13. Vistos ya los motivos de la fuga, que hazia dificultad; que nos avia, y enseña esta fuga, esta muerte de los Niños, y esta crueldad que con ellos se executa? Oygan las almas devotas, y sean las primeras que aprendan. Concíbese Jesus espiritualmente en la alma (dice San Leon) por el buen deseo: nace por las obras de su agrado: y crece por el aumento de las virtudes, segun decia Isaia: *A facie tua concepimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritum saluti*. Pero sabéis quien publica este espiritual nacimiento? Será la ternura? El gusto interior? La devocion sensible? O almas! Quien dá el pregon para publicarle, no es sino la muerte de los niños. Quales? Los afectos niños del Mundo, cuya muerte ha de publicar que vive Dios en la alma. No sabéis quien clamaba el Apostol, que no queramos hacernos niños en los sentidos? *Nolite pueri effici sensibus*. Ya se ve quantas cosas apetece vn niño, ya nocivas, ya impertinentes, sin constancia en lo mismo que desea. Pues dice el Apostol, que no nos hagamos niños con la voluntad; esto es, que no dexemos coher los afectos de la voluntad a niñerías: *Nolite pueri effici*. Veis aqui los afectos niños que han de morir, para mantener en nosotros la vida espiritual de Jesus. Por esso Dios se llamó fuego, no como quiera, sino fuego abra-

fador: *Deus noster ignis consumens est*. Es vn fuego, que donde está consume. No lo veis en el fuego material? Como hace al principio que el madero llora! Luego, que llamas radas levanta! Pero aun ay madero, hasta que continuando la operacion de su actividad, le consume. Lo destruye, para transformarlo en sí. Luego ni el lloran, ni las llamas radas son señales, aunque sean medios, de la transformación, sino aquel consumir, y dexarse consumir lo terrenal del madero? Mueran, pues, mueran los afectos terrestres, cuya muerte publique que vive en nosotros el divino fuego de Jesus; que consume todo lo que no es su amor, y por su amor: *Ignis consumens est*.

Pero me diréis aora: si ya mueren en la alma, como en Bethleem, todos los afectos niños porque solo viva Jesus, como se ausenta Jesus, y se retira a las tinieblas de Egipto, dexando a la alma en desconsuelo, como a Bethleem? No advertís (almas) que vive Herodes? Qué reyna el proprio amor? Pues basta morir este, se ausenta, y se retira Jesus: *Erat. ibi et dice el Evangelista: atque ad habitum Herodis*. No es lo que sucedió a Saul Rey de Israel? Qué indignacion se le muestra Dios! Le amenaza por Samuel, que le ha de quitar el Reyno. Por qué? Por aver saltado en la guerra con los Amalecitas: a obedecer su divina voluntad: *Præca quod abieceris. Sernamem. Domini: abiecit te Dominus, nescis rex*. Pues ya no salió contra ellos? No les pretendió la batalla? No los venció? No ofreció sacrificios por la victoria? Todavía es así; pero no hizo la voluntad de Dios, porque quitandola vida a los del Pueblo, reservó con vida al Rey: *Apprehendit Agag Regem Amalec vivum*. O Saul! el Rey era el primero que avia de morir. Con vida le dexas? Pues qué importa que mueran los demás? Por esso trones indignado a Dios. Si, almas, por esso fuele Dios retirarse, y dexar al alma sin consuelo espiritual, porque conservan la vida del proprio amor, aunque destruyan otros numerofo vulgo de imperiecciones, faltas, y

Cor. 14. Simil.

Domini. 4.

Leo. serm. 6. de Epiph. 1. Jan. 26. Greg. serm. de num. Mar.

Genes. 3.

Chrysol. hom. 18. in Genes.

Simil.



añectos niños; por dexar con vida al Rey.

15 Pues agora queréis (almas) espada contra el propio amor; y propia voluntad? Notad lo que en el Evangelio dice el Angel á Joseph. Intímale que palle á Egypto con Jesus. Por quanto tiempo? Esto no dice; no le señala plazo: *Vsque dum dicam tibi*. Hasta que yo te avise. Será vn año? Mas? Menos? Yo avisaré; pero no he de señalar. Por qué? O divino documento! Porque se resigne la alma, y se defaude de los conatos, y esperanças de alivio, que son hijos de su propio amor. No es caso raro el que sucede á Noe? Le encierra Dios en la clausura, y obscuridad de aquella Arca, y le echa la llave por afuera su Magellán: *Inclusit enim Dominus de foris*. A Noe, Señor? A aquel hombre á quien canonizais vos mismo? A aquel varon perfecto, que retervais para segundo padre de la reformation del Mando? Pues qué, no es para que le fies vna llave tal varon? Decidle, Dios mio, que no abra aunque sea en veinte años, que no dudo obedecerá. Dad á Noe esta llave. Esto no, dice su Magellán, ha de quedar cerrado por defuera: *De foris*. Penetrais la razon? Esta es. Si quedara Noe con la llave, aunque nunca saliera hasta tener orden de Dios, como ponderó San Ambrosio; pero tú vierta el consuelo de que en cumpliendo el termino está en su mano el salir. Pues ni sepa el termino, ni tenga llave, para que totalmente resignado en la voluntad de Dios, solo espere el quando, y el como de salir de aquella obscuridad, y clausura, del quando, y como Dios quisiere, ahogando, mas bien que en el diluvio, en esta resignacion, su amor propio, y propia voluntad: *Inclusit enim dominus de foris*. Veis aqui el *vsque dum dicam tibi* del Angel á Joseph. Te encierra Dios (Catholico) en la penalidad de vna cama, de vna pobreza, de vna contradiccion, y con condiciones contrarias? Haz de tu parte lo que te toca, y resignate en que dure lo que fuere voluntad de Dios: *Vsque dum dicam tibi*? Te encierra en la obscuridad de vn desamparo, de consuelo

sensible, en vna sequedad, ó otra tribulacion interior? Persevera con fidelidad en tus buenos ejercicios, que por quenta de Dios corte el tiempo de salir: *Vsque dum dicam tibi*. De esta fuerte morirá el Herodes Rey del amor propio, para morir á que vuelva á consolar tu alma Jesus: *Vsque ad obitum Herodis*.

Varios Herodes en lo moral, de los que deben los Christianos huir.

16 Pero la desgracia es; (Ficles) que nosotros mismos somos los Herodes, que exercitamos dentro de nosotros la crueldad, ya con nuestras propias almas, ya con las de nuestros proximos: *Moraliter quippe* (dixo Ludolpho) *occidunt pueros multos, & multipliciter: Pharaon, sumergendos Herodes, detruccando, &c.* Que es si no Herodes cruel el que mata los buenos ejercicios dentro de sí? Vn dia detrucca á la oracion, otro quita la comunión, otro ahoga los deseos de mortificarse, y de esta fuerte vá quitando la vida á las virtudes, y sus ejercicios, hasta llegar á la mayor relaxacion. Ojalá no huviera tantos exemplos prácticos de esta crueldad! Pero oid vna alegoria de Ricardo Vieltorino, en que se dexa ver aquella estatua sonada de Nabucho: ya se sabe tenia la cabeza de oro, pechos, y brazos de plata, hasta las rodillas de cobre, de hierro hasta los pies, y ellos de barro. Qué sucedió? Que vna piedra que se desprendió de vn monte, sin algun impulso de manos, hirió los pies, y dió en tierra con la estatua toda: *Abyssus est lapis de monte sine manibus, &c.* Toda pereció? Si: *Redacta quasi in favillam*. Estatua desgraciada, que ha sido esto? Qué le preguntas? Dice Ricardo. No ves donde empieza, y donde acaba? Empezó oro, y vino á parar en barro? Pues ella es la rui-

Ludolpho vit. Chris. 1. p. 13

Daniel. 23

na de sí misma. Fuera la estatua no toda de oro, y pudiera pretender la inmortalidad. Pero qué hizo? Empezó oro, luego baxó á plata, que es poca la diferencia. Ea, adelante, pocos menos grados de perfeccion tiene el cobre que la plata: sea de cobre hasta las rodillas; qué importa esto? El hierro poco dista de el cobre, y el hierro, y el barro en poco se diferencia. Veis (dice Ricardo) de la fuerte que vá declinado en metales inferiores, hasta llegar al barro? En esto estubo su destruccion, en ir perdiendo los quilates de el principio, hasta venir á los fines, que no tuvieron virtud para resistir á la piedra: *Attende quomodo gradatim ad deteriora vergit, & quandoque in fœdissimo sine finem facit. O quantum est inter vestram, & aurum, inter status finem & status principium.*

Ric. Viti. lib. de Erud. int. hom. cap. 23.

17 Pues agora. Qué significa estatua (dice Ricardo) sino á la alma que empieza el camino de la virtud? Que de oro son aquellos ejercicios de el primer fervor! Qué puntual en la guarda de la Divina Ley! Qué recatada en la vista! Qué considerada, y modesta en las palabras! Qué humilde aun con los inferiores! Qué sin saltar á sus horas de oracion! Qué cuidadosa de el ayuno, de el cilicio, de la disciplina! Qué añosa por comulgar! O qué cabeza de oro tan hermosa! Pero, ó desgracia! Passa algun tiempo, y no se ven sino cenizas frias de relaxacion, en palabras, en obras, en deseo: *Reducta quasi in favillam*. Alma, que ha sido esto? Pero qué ha de ser? Que declinó metales, que perdió el fervor de el principio, que con el que importa, quitó el freno á la lengua, y los sentidos, dandoles quanto gustaban: que dexó oracion, comunión, mortificacion, hasta que se vino á relaxar: *O confusibilis operarios* (exclama el Expositor) *qui initio sine conversationes opus suum inchoant: excauto, & tandem consumant in luto: quia nemo repente sit torpissimus; sed, qui minima spernit, paulatim desinat*. Veis en la estatua como la alma es la ruina de sí misma? Veis que Herodes cruel quita la vida á los

Ric. ibidem.

buenos ejercicios; que conservan las virtudes, y viene como la estatua á caer al golpe de vna piedra de tentacion? Pero ved otros Herodes.

18 Es Herodes cruel (dice San Bernardo) el Christiano pecador, que desprecia al que trata de virtud, quitando la vida á sus deseos niños, sin dexarlos crecer, y acaban en los filos de su maldiciente lengua: *Herodiana malitia est, nascentem velle extinguere religionem, & allidere parvulos Israelis*. Hallaremos este Herodes entre Christianos? Ojalá no, aun dentro de vna misma Comunidad, y dentro de vna familia corta! Pues prevengan respuestas al cargo que se les hará en el Juizio severissimo de Dios. Es Herodes cruel el que quita la vida á la inocencia de su proximo con el cuchillo de su escandalo, y mal exemplo. Pero qué digo Herodes? Aun es mas cruel; porque Herodes hizo Martyres á los Inocentes con el cuchillos; pero el pecador escandaloso hace con el mal exemplo, á los Inocentes por la gracia, feissimos hijos del demonio por la culpa. Es cruel Herodes el rico, el que tiene rentas, y no socorre á los pobres, porque les quita el alimento, y la vida, que para ellos puso en su poder la Divina Providencia, de quien no son los pobres menos hijos, que los ricos.

Bern. Sermon. 3. de Epiph.

Vid. Desp. Ser. 37. §. 6.

Vid. Desp. Ser. 36. §. 3.

Vid. Desp. Ser. 21. §. 6. Sermon. 23. §. 8.

19 Pero fabeis quien es el mas cruel Herodes? El superior que mata con su omision las almas de los subditos; el padre de familia, que no corrige, y doctina á los de su casa; el padre, y madre natural, que á los hijos de sus entrañas, á vnos los dexan, con el desuido, para que mueran; á otros, como las Simias, los matan con los demasados alhagos; á otros ahogan, impidiendoles sus buenos propósitos de entrar en Religion, ó professar el camino de la virtud; á otros entregan al verdugo, en cuyas manos suelen morir, por no averlos con tiempo corregido; á otros dan veneno, quando con su mal exemplo los matan; á otros quitan la vida con el cuchillo, quando les aconsejan, ó mandan lo que es pecado. No es esto imitar, y aun adelantar la crueldad de Herodes, que entre los Inocentes que mató,

qui.

Genis. 7.

Amb. lib. 2. de Noe, cap. 21.

quicò la vida à vn hijo fuyo: por lo que dixo el Emperador Augusto (como refiere Macrobio) que era mejor en casa de Herodes ser irracional, que hijo: *Mellius est Herodis porcum esse quam filium*. De quantos padres Christianos se pudiera repetir? Como cuidan (dice San Juan Chrysostomo) la criança de vn cavallo, de vn perrillo, y à los hijos dexan sin educacion! Opadres! Creed que el hijo de la viuda de Sarepta murió en los brazos, y alhagos de su madre, y solo refucitò en lo auitero de la cama del Profeta. Temed, no solo la cuenta de vuestros pecados, sino la de tanta muerte espiritual de vuestros hijos.

20 O Catholicos, y si escarmen-  
tando en Herodes, que muere co-

mido de gusanos, os dispusierais à no morir cercados de remordimientos! Mueran ya desde oy todos los afectos de tierra, con su Rey el amor proprio, para conservar vivo en vuestras almas à Jesus: y no muera à manos del no importa vuestro fervor; no acabe en los proximos à manos de vuestra persecucion la virtud; no espere à manos de vuestro mal exemplo la inocencia; à manos de vuestra dureza los pobres; ni à manos de vuestra negligencia vuestros subditos, hijos, y criados; sino desde este punto, nuevo fervor, nueva vida, nuevo exemplo, llorando lo pasado à los pies de este Señor, con arrepentimiento, &c. para asegurar su gracia, y gloria:  
*Quam mihi, &c.*

Macrobi. lib. 2.  
Saturn. cap. 4.  
Chrysostom. 50.  
in Matth. & l.  
3. ad v. vitup.  
vit. mon.  
3. Reg. 17.

Sub Correctione Sanctæ Romanæ  
Ecclesiæ.



IN-

INDICE  
DE LOS LUGARES  
DE LA SAGRADA ESCRITURA,  
que van explicados en este Tomo Despertador  
Christiano Santoral.

La f. significa Sermon, y la n. numero marginal.

GENESIS.

- Cap. 1. Creavit Deus Cælum, & terram, f. 16. n. 17. Spiritus Dei ferebatur super aquas, f. 12. n. 8. f. 29. n. 23. Fiat lux, f. 13. n. 15. f. 29. n. 6. Dividat aquas ab aquis, f. 13. n. 15. Aquæ super fundamentum, f. 2. n. 10. Congregentur aquæ in locum unum, f. 2. n. 18. f. 32. n. 1. Vidit Deus quod esset bonum, f. 32. n. 2. Germinec terra, f. 42. n. 9. Faciens fructum iuxta genus suum, f. 11. n. 6. Fiat luminaria, & dividant, &c. f. 6. n. 19. f. 26. n. 18. Duo luminaria magna, f. 22. n. 13. f. 25. n. 10. f. 41. n. 32. Luminare maius, f. 25. n. 11. f. 44. n. 6. Benedixitque eis, f. 15. n. 19.
- Cap. 2. Requievi Dominus die septimo, f. 10. n. 9. Lignum vite, f. 13. n. 11. Ut operaretur, & custodiret illum, f. 8. n. 17.
- Cap. 3. Emitit eum de paradiso, f. 34. n. 11. f. 35. n. 12. Ad custodiendam viam ligni vite, f. 8. n. 16.
- Cap. 4. Ipse cepit invocare nomen Domini, f. 9. n. 5.
- Cap. 6. Noe vir iustus, f. 14. n. 15.
- Cap. 7. In articulo diei illis, f. 6. n. 15. Inclusit eum Dominus de foris, f. 21. n. 14. f. 45. n. 15.
- Cap. 8. Egrediebatur, & non revertatur, f. 28. n. 9. Non est reverta ultra, f. 33. n. 17. Egredere de arca, f. 10. n. 17.
- Cap. 9. Noe plantavit vineam, f. 42. n. 5.
- Cap. 12. Egredere de terra tua, f. 38. n. 5. Septuaginta quinque annorum erat Abram, f. 38. tot. Et animas quas faceret, f. 17. n. 17. Cap. 13. Facta est rixa inter pastores, f. 6. n. 13. Cap. 15. Noli timere Abram, f. 6. n. 22. Aves autem non divisit, f. 39. n. 21. Cap. 17. Reges ex te egredientur, f. 38. n. 18. Cap. 18. Sedenti in ostio Tabernaculi, f. 38. n. 18. Festinavit, f. 38. n. 11. Quare risit Sara, f. 23. n. 17. Non debeo propter decem, f. 39. n. 24. Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam, vespere, f. 27. n. 15. & 23. Cap. 21. In Isaac vocabitur tibi semen, f. 11. n. 19. Plantavit nemus in Bersabe, f. 17. n. 17. Cap. 22. Sacrificium Abraham, f. 10. n. 17. f. 14. n. 17. Cumque concidisset ligna in holocaustum, f. 17. n. 11. Portabat in manibus ignem, & gladium, f. 17. n. 18. f. 32. n. 3. Quia fecisti hanc rem, f. 25. n. 20. In femine tuo benedicentur, &c. f. 10. n. 13. f. 11. n. 19. Cap. 23. Princeps Dei es apud nos, f. 32. n. 13. Cap. 26. Fodit alios puteos, quos foderant servi patris sui, f. 40. n. 7. Cap. 27. Matus sunt Esau, f. 37. n. 14. Consurgens fuge, f. 45. n. 6. Cap. 28. Cum venisset ad quemdam locum, f. 49. n. 6. Angelos ascendentes, & descendentes, f. 27. n. 14. Dominum innixum scalæ, f. 8. n. 11. f. 13. n. 3. & 12. f. 20. n. 16. Quam terribilis est locus iste, f. 14. n. 21. f. 19. n. 15. Non est hic aliud, nisi domus Dei, f. 12. n. 4. Cap. 30. Jacob, & oves, f. 2. n. 5. f. 10. n. 44. f. 28. n. 24. Pp Cap.